

AQUARESTAURA RECUPERA 79 KILÓMETROS DE CANALES ANCESTRALES Y RECARGA 13 MILLONES DE METROS CÚBICOS DE AGUA AL AÑO EN LAS ALTURAS DE LIMA

- La iniciativa trabaja en la subcuenca de Santa Eulalia, que aporta el 53 % del agua del río Rímac, del cual dependen 11,5 millones de habitantes y el 43 % de la actividad económica del Perú.

AQUARESTAURA ha rehabilitado 79 kilómetros de amunas, canales de piedra construidos siglos atrás para infiltrar el agua de lluvia, y ha generado una recarga de 13 millones de metros cúbicos al año en las cabeceras de cuenca que abastecen a Lima. El equipo lo compara con 5.200 piscinas olímpicas.

La iniciativa es liderada por Aquafondo, el fondo de agua para Lima y Callao, y fue seleccionada como finalista de Premios Verdes 2026 en la categoría Agua Dulce, una edición que registró 2.087 casos provenientes de 29 países y 613 ciudades.

Lima crece en medio del desierto. De acuerdo con información presentada por el proyecto, la cuenca del Rímac aporta el 57 % del agua que abastece a la capital, los escenarios climáticos anticipan hasta un 50 % menos de precipitaciones y los ecosistemas altoandinos que captan esa agua ya muestran degradación.

En lugar de construir obras nuevas, el proyecto interviene sobre la infraestructura que ya existe: rehabilita amunas, recupera qochas (reservorios de altura) y conserva bofedales, los humedales que regulan los caudales. Cada intervención se sustenta en estudios de suelos e hidrogeológicos y se ejecuta con las comunidades, que aportan su conocimiento del territorio y su mano de obra.

Según información presentada por el proyecto, al 2025 ha recuperado más de 3.900 hectáreas de ecosistemas de regulación hídrica, beneficia a más de mil familias de seis comunidades y a 225.000 personas en Lima, y ha generado más de 1.000 empleos verdes, con una participación femenina mínima del 25 %. La postulación estima además una captura de hasta 605.143 toneladas de dióxido de carbono al año, una proyección asociada al estado de conservación de los ecosistemas y no un volumen verificado en campo.

“El agua de Lima no nace en las tuberías de la ciudad, nace por encima de los 4.000 metros, donde viven las comunidades altoandinas. Por eso no llegamos a construir infraestructura nueva, sino a recuperar la que ya existía. Las amunas funcionan desde hace siglos: nosotros les sumamos ingeniería y el conocimiento de quienes habitan ese territorio”, señaló Joel Visurraga, de Aquafondo.

“Buena parte del agua que consumen las ciudades de América Latina se produce en territorios rurales que rara vez aparecen en la conversación urbana. AQUARESTAURA demuestra que el conocimiento ancestral es infraestructura que sigue funcionando”, señaló Gustavo Manrique, presidente de Premios Verdes.

Los proyectos finalistas participarán en la Semana de la Sostenibilidad, que se desarrollará en Cuenca, Ecuador, del 19 al 22 de octubre. La programación culminará ese último día con la ceremonia de premiación, donde se conocerá al ganador de cada categoría.

Sobre Premios Verdes

Premios Verdes es un movimiento regional que encuentra, conecta y amplifica a los proyectos y líderes que impulsan soluciones sostenibles en América Latina y el Caribe. A lo largo de más de una década, ha recibido más de 22.000 proyectos provenientes de 53 países, consolidándose como el encuentro más relevante de innovación ambiental, impacto social y sostenibilidad en la región.

Su edición 2026 cuenta con el respaldo de aliados estratégicos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Vivanco & Vivanco, LATAM, ESPOL, SAMBITO, BYD | ANDOR CORP y Banco del Austro; aliados corporativos como Aeropuerto Ecológico de Galápagos, Coca-Cola Latin America, Graiman, RECOIL, Colineal, DANEC, ECUAGENERA, GET y Grupo FUTURO; y organizaciones aliadas como el Centro de Economía Circular (CEC), Bapu, G-TREES y SEGINUS.

Premios Verdes cuenta con un jurado internacional y un Advisory Board conformado por líderes vinculados a organismos multilaterales, banca de desarrollo, conservación global, academia, sector privado y fondos internacionales. Su modelo combina convocatoria internacional, curaduría técnica, programas de aceleración y un evento internacional que articula a emprendedores, empresas, gobiernos, academia y organismos multilaterales, con el objetivo de escalar el impacto real. La edición 2026 se realizará en octubre en Cuenca, Ecuador.